

FONTES LINGVÆ VASCONVM

stvdia et
docvmenta



SEPARATA

Año XLVI • Número 118 • 2014

Las mujeres de *El amigo congelado*
de Joseba Sarrionandia: la utilización de
personajes femeninos para hacer frente
a los límites del lenguaje

EIDER RODRIGUEZ

FONTES

LINGVÆ VASCONVM

stvdia et docvmenta



- Hacia una periodización de la fragmentación del euskera occidental
Gontzal Aldai 221
- Basaburu Txikiko euskararen lekukoak (I)
Gorka Lekaroz 247
- Batallonaren ordena. Doneztebe, 1840
Juan Jose Zubiri 279
- Aipuaren aipuari tiraka. Melchor Oiangurenen euskal gramatiken eta hiztegi hirukoitzaren bila euskalaritzaren hastapenetan
Mikel Aizpuru 321
- Birformulatzaille laburbiltzaileen balio diskurtsiboen azterketa corpusean oinarrituta
M.ª Jesús Aranzabe / José M.ª Arriola 339
- Las mujeres de *El amigo congelado* de Joseba Sarrionandia: la utilización de personajes femeninos para hacer frente a los límites del lenguaje
Eider Rodriguez 359
- Topónimos alaveses de base antroponímica que tienen *huri* o *villa* como formante
Patxi Salaberri Zaratiegi 367
- Artzibarko aldaera deitu izanaren inguruan (eta 9 – Aditzaz zerbait Elkanoko aldaerarekiko erkaketan)
Koldo Artola 393

Año XLVI
Número 118
2014

Las mujeres de *El amigo congelado* de Joseba Sarrionandia: la utilización de personajes femeninos para hacer frente a los límites del lenguaje

EIDER RODRÍGUEZ*

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo consiste en analizar el origen, la presentación y el modo en que Goio, protagonista de la novela *El amigo congelado*¹ (Premio Nacional de la Crítica Española 2001) del emblemático escritor vasco Joseba Sarrionandia (Iurreta, Bizkaia, 1958), encara los límites del lenguaje para relatar su trauma, poniendo especial énfasis en la utilización de personajes femeninos.

Con este fin marcaremos los ejes sobre los cuales se asienta este artículo:

1. La memoria histórica.
2. El enmascaramiento del yo.
3. La importancia de los personajes femeninos.
4. El trauma.

Antes de adentrarnos en nuestro análisis, veamos, a grandes rasgos, cuál es el argumento de *El amigo congelado*.

* UPV/EHU.

¹ El título original en euskara es *Lagun izoztua*. La novela no está publicada en castellano.

Sinopsis

Goio es un exiliado vasco que vive de forma clandestina en Bluefields (Nicaragua), donde trabaja como enfermero. Un día pierde el habla y la capacidad de reacción. Maribel, también exiliada, acude en su ayuda con el fin de esclarecer el origen de su trauma.

A partir de entonces y hasta el final de la novela se intercalan tres planos espacio-temporales que representan el pasado (los últimos años del franquismo en el País Vasco, con su consecuente represión sexual y política), el presente (situado en el año 2000 en diversos países de América Latina donde cruzan relaciones hijos de exiliados de la Guerra Civil –1936-1939– con exiliados de hoy en día) y el futuro (proyectado en un simbólico viaje a la Antártida que concluye con toda una tripulación a la deriva).

1. *La memoria histórica*

Si bien los mencionados tres planos espacio-temporales se intercalan de manera aparentemente confusa, una lectura más sosegada saca a relucir no solamente el *continuum* histórico que va desde principios de la década de los setenta al año 2000, sino que los personajes y acontecimientos que durante esos veinticinco años han ido relacionándose y concatenándose tienen raíces más lejanas. Así, Sarrionandia presenta a tres Goios diferentes en tres periodos históricos distintos:

1) Goio es un adolescente que vive la represión del régimen franquista. Entre otras cosas ve los cuerpos de algunos jóvenes cercanos a él abatidos a tiros por la Guardia Civil.

2) Goio es un exiliado político que se ha quedado sin habla.

3) Goio, en un futuro hipotético, formaría parte de la tripulación de un barco a la deriva que bien pudiera ser símbolo de la lucha armada llevada a cabo por ETA.

Pero además, Sarrionandia sugiere un *continuum* que abarca el periodo que va desde la Guerra Civil hasta el conflicto vasco contemporáneo, es decir, no los veinticinco años que abarca la trama de la novela, sino los casi tres cuartos de siglo que van desde la Guerra Civil hasta el año 2000. Así lo interpretamos cuando el joven Goio encuentra una bala de camino al caserío familiar que da pie al abuelo a contar historias de la Guerra Civil, como por ejemplo, la del muchacho que al igual que Goio, pero setenta y cinco años antes, se quedó sin habla, traumatizado de por vida tras una paliza de los nacionales. También intuimos ver esta línea histórica cuando exiliados políticos vascos contemporáneos se mezclan con hijos de exiliados políticos vascos de la Guerra Civil, con los que curiosamente comparten traumas y visiones del mundo. Así, con el plano de la Antártida refiriéndose a un futuro hipotético, se proyecta un conflicto que podría dilatarse *ad infinitum*.

Estimo que es importante conocer algunos datos acerca de la biografía de Joseba Sarrionandia, no solo por el paralelismo que guarda con las biografías de muchos personajes de la novela (especialmente con Goio y Armando), sino también porque en el caso del escritor vasco su biografía tiene un peso inusual a la hora de determinar el texto: Sarrionandia, al igual que Goio, era adolescente en los primeros años de la década de los setenta, y como él, su-

frió la represión franquista (Etxeberria, 2002). Poco después Sarrionandia entra a formar parte de ETA, es detenido, torturado y encarcelado, y consigue huir de prisión escondido en un bafle de música. Desde entonces vive exiliado de manera clandestina, probablemente en algún país de América Latina. Es casi imposible no trazar paralelismos entre Sarrionandia y Goio, quien también está vinculado a ETA (no se determina ni cómo ni en qué grado), es exiliado, y ha pasado por prisión.

Sin embargo, hay otro personaje que aún guarda más parecido con Sarrionandia que el propio Goio: se trata de Armando. Es así como llegamos al segundo eje:

2. *El enmascaramiento del yo*

A lo largo de toda su obra Sarrionandia se ha mostrado muy pudoroso a la hora de mostrar su yo. Aquello que en sus inicios era un claro desprecio al yo se ha ido suavizando con el paso del tiempo, hasta llegar a *El amigo congelado* convertido en pudor. Dentro del grupo literario Pott al que perteneció Sarrionandia, uno de los criterios de la concepción de la modernidad literaria era no referirse nunca a la primera persona: lo que uno desea no es importante, las circunstancias de un individuo no han de tenerse en cuenta, la vida de uno es vacua. Esta autoprohibición para hablar del yo, que es como la define Atxaga (Azkorbebeitia, 2002), hace que durante casi la totalidad de toda su obra Sarrionandia eche mano de elementos paratextuales (prólogos, epílogos, entrevistas...) y de códigos simbólicos para hacer referencia a su situación personal. En este sentido, a pesar de que el pudor sigue presente en esta novela, podríamos decir que *El amigo congelado* marca un punto de inflexión en su obra.

Tanto los personajes hasta ahora mencionados como el resto de personajes que pueblan la novela comparten con Sarrionandia la característica de que a pesar de ser vascos no viven en el País Vasco por motivos políticos. Algunos, como Maribel, Andoni, Goio y Armando son exiliados; otros, como los miembros de la familia Urioste, hijos de exiliados de la Guerra Civil. Resulta llamativo el hecho de que el único personaje primario de toda la novela sea Armando, pareja de Maribel. Armando no puede salir de casa, y en su arresto domiciliario escribe. Escribe una novela que parece nunca va a conseguir acabar, y que finalmente se nos mostrará como la novela que da nombre a la novela, *El amigo congelado*, que a su vez nos reenvía a Joseba Sarrionandia, cerrando perfectamente el círculo de paralelismos entre ambos. Así, como en un juego de *matrioskas*, Armando se desvelará como el inventor de todas las historias, el demiurgo que a través de la literatura y de personajes desarraigados como él intentará entender la realidad. Además de los anteriormente citados tres planos de la novela, el de Armando conforma el hilo que sirve para unir los hasta ahora mencionados. En definitiva, Armando, como Sarrionandia, utiliza la escritura como recurso para hacer frente al tormento que supone el exilio, es a través de ella que intentará ordenar la intrincada relación que mantiene con el espacio y con el tiempo. Sin embargo, los paralelismos existentes entre el yo del escritor de carne y hueso y el yo del escritor de ficción no son evidentes a primera vista. La estructura de la novela es compleja, como si el autor deseara desaparecer tras esa complejidad, repartiendo su yo entre diferentes áter egos, y descargando sobre uno de ellos, sobre Armando, la responsabilidad de escribir una novela acerca del exilio. Más

muestras de este querer desaparecer serían a nuestro entender el hecho de que en el único plano en el que se utiliza un narrador en primera persona, como lo hace en el plano en que Maribel guía a Goio en su viaje para recuperar el habla, esa voz pertenezca a un personaje femenino, fomentando la no identificación entre el yo de Maribel y el yo del autor.

3. *La importancia de los personajes femeninos*

Los personajes femeninos de *El amigo congelado* también suponen una diferencia frente a los personajes femeninos de su obra anterior, diferencia que creemos merece la pena resaltar. En la obra de Sarrionandia anterior a *El amigo congelado*, hay pocos personajes femeninos que estén a la altura de los masculinos tanto en protagonismo como en profundidad. Así, desde su primer libro de poemas (*Izuen gordelekuetan barrena*) los personajes femeninos o bien son sirenas libidinosas que practican el hedonismo, o bien son niñas juguetonas o mujeres etéreas que representan lo efímero y lo trivial, o bien son madres o amas de casa abnegadas. En numerosas ocasiones la mujer aparecerá representada en un puerto o en una playa. En un puerto, en forma de madre o esposa, esperando y llorando por el hombre o los hombres que han partido a la mar. En la playa, en forma de amante o de sirena. Además, en los relatos de Sarrionandia hay una importante cantidad de personajes femeninos cuyo único cometido en la historia es dar a luz u ostentar un cuerpo de mujer.

Podría decirse que en la obra del autor que nos ocupa existe una clara línea divisoria entre la acción, que pertenece al hombre, y la inacción, que pertenece a la mujer. Los hombres luchan, hacen, se emborrachan, van y vienen, matan, son encarcelados, son torturados... mientras que las mujeres aman, esperan, son madres, se divierten, lloran, se enamoran, miran por la ventana, se dejan llevar por el placer o cobran por darlo... En su última antología de poemas (*Hnuy illa nyha majah yahoo*, 1995) sin embargo, en el prólogo-relato que precede al poemario aparece por vez primera en la obra de Sarrionandia un personaje femenino que además de estar es, un personaje femenino que forma parte de la acción que pone en marcha la trama. Pero no es hasta la novela que nos ocupa que Sarrionandia construye un relato en el que los personajes masculinos están de lado de la inacción y los personajes femeninos del de la acción. En esta novela son ellas (Maribel, Ariane, Edna, Arantxa Urioste, la madre de Goio y la mujer que regenta la taberna) quienes están del lado de la acción y son un claro contrapunto a la desorientación que sufren los personajes masculinos, como pueden ser Goio, Andoni, Imanol Urioste, y sobre todo Armando, que estrictamente hablando sería el único personaje primario, y a él pertenecen en última instancia la desorientación y la incapacidad de poner en palabras los traumas que aparecen en la novela.

Veámoslo con más detenimiento: como en toda la obra de Sarrionandia, las playas de esta novela son escenarios de mujer. Pero en este caso, las mujeres que por ellas desfilan llevan la iniciativa: en el plano correspondiente a la época franquista, será una mujer, adolescente, quien llevará a Goio a la playa, en busca de sexo. Por otro lado, en el mismo plano Goio pasea por la playa con el único interés de tropezarse con Ariane, la profesora que habita sus sueños eróticos. Pero difícilmente podrá encontrar Goio a Ariane, ya que esta ha huido de la policía por mar, dejando su ropa en la playa. Nos atrevemos a decir que se tra-

ta de una imagen de gran relevancia en la obra de Sarrionandía: Ariane es una mujer no sirena, no niña, no madre, no esposa, sino una mujer autónoma, profesora, revolucionaria, una mujer que está de parte de la acción, una mujer cuya vestimenta o caparazón no determinará su rol.

También cabe mencionar a Maribel, que no es ni madre ni amante pasiva, sino exiliada política y la encargada de tender relaciones entre el país de origen y el del exilio. Maribel es quien narrará en presente y en primera persona la historia de Goio, es ella quien se pondrá en contacto con Andoni, amigo de la adolescencia de Goio y es de su mano que Goio viajará hasta el sanatorio de la familia Urioste en Colombia, donde se intentará tejer un relato para el trauma de Goio, en el que puedan caber tanto Goio, como Maribel, el resto de refugiados y hasta la propia familia Urioste. Además es a propuesta de Maribel que Goio se embarca en una expedición científica a la Antártida, en la que conocerá a Edna, mujer que guarda gran parecido con Maribel, ya que le ayudará a indagar en su pasado, y también hará de guía, por ejemplo, en el simbólico pasaje en el que descubren una cárcel abandonada. A su vez merece ser mencionada Arantxa Urioste, quien más equilibrada que su hermano, el psiquiatra que tratará a Goio, podrá hablar de su padre y del exilio de este de manera crítica y sin estar enemistada con él. Otro de los pasajes en el que los roles de los personajes femeninos rompen con los roles que ocupaban en la obra previa a esta novela es aquel en el que Goio y Andoni encuentran un eslogan revolucionario escrito en el espejo del baño con lápiz de labios rojo carmín. La madre de Goio también rompe el estereotipo de madre sacrificada que ha dominado la obra de Sarrionandía; se trata de una madre soltera, abierta al mundo, que no solo se ocupa de su hijo, sino también de sí misma. Por último quisiéramos hacer referencia a la mujer que regenta el bar del puerto al que acude un Goio adulto en busca de cariño. En el plano perteneciente al franquismo, el bar del puerto estaba repleto de misterios y era el lugar donde los jóvenes muchachos, incluido Goio, se iniciaban en cuestiones de vino y de sexo y en otros misterios de la vida. Sin embargo, el bar de *El amigo congelado* está vacío, y ni siquiera le van a servir alcohol sino un café con leche. La mujer le pedirá que le ayude a terminar de limpiar el bar y así hará Goio, tras bailar un bolero junto a ella, pensando en que seguramente terminarán acostándose. Pero una vez Goio ha terminado de pasar la escoba, la mujer cerrará la puerta del bar dejando a Goio a la intemperie. El niño que una vez quiso convertirse en hombre sigue siendo un niño atrapado en un cuerpo de hombre.

Las mujeres de esta obra guían a los hombres, les hacen atravesar los traumas que los tienen paralizados, desorientados, congelados, les preguntan, indagan, hacen que indaguen, alumbran el agujero en el que han caído.

4. *El trauma*

Muy por el contrario, los personajes masculinos de esta novela se hallan a la deriva. Son habitantes de un país al que no pertenecen, y sueñan con volver a otro país, su país, al que hace tiempo dejaron de pertenecer. Además del espacio tampoco el tiempo está de su lado: en esa deriva crono-espacial en la que se dejan ir, los personajes masculinos de *El amigo congelado* siguen en el presente pero anclados en algún momento del pasado, en tiempos que tampoco les per-

tenecen. En última instancia, y como ya hemos repetido, se trata del propio Sarrionandia, camuflado bajo el disfraz confeccionado con profusión de personajes quien escribe para hacer frente al exilio, ya que como el mismo escritor recuerda en un memorable poema titulado «Propostas para a definição do exílio» (Sarrionandia, 1995) exilio entre otras cosas es «*refugiar-se no futuro e nos demais tempos verbais*» y es también «*se esconder num armario com medo de que alguém o abra e com medo de que nenhum o abra*». El hecho de que el poema esté escrito en portugués no es un alarde políglota de Sarrionandia, sino que sugiere la idea de que el exilio, además de espacial y temporal, es también lingüístico.

Sarrionandia es un escritor que tras haber entrado a formar parte de ETA en los últimos años del franquismo, haber sido detenido, torturado y posteriormente encarcelado, consiguió huir de la cárcel, y lleva veintinueve años de exilio (dieciséis años cuando publicó *El amigo congelado*). El trauma del exilio está presente y desentrañado magistralmente durante toda la novela, pero también hay otros traumas previos al exilio presentes aunque de manera más solapada, como pueden ser los relativos a la represión sexual y política en la época del franquismo, así como los relacionados con la detención, tortura y encarcelamiento, jamás narrados literalmente pero invocados de sutiles maneras a lo largo de su obra. Podemos decir que tras estos hechos la vida y la poesía de Sarrionandia dejaron de ser lo que eran, tras ellos, la voz del escritor se vuelve más dura y áspera (Aldekoa: 1993). Sin embargo, Sarrionandia es un escritor que como ya hemos mencionado anteriormente proviene de una tradición literaria en la que existe una autoprohibición estilística para hablar de su yo. ¿Y cómo se las arregla el escritor para hacer frente a sus traumas pero sin resultar, en palabras de Bernardo Atxaga, exhibicionista? (Atxaga, 1983). Sarrionandia la elude de varias maneras: por un lado con una profusión de personajes sobre los que descarga y desmiembra su yo; por otro lado, con una gran cantidad de símbolos que hacen referencia a esos traumas y que el lenguaje literal no alcanza a abarcar. En este punto Sarrionandia entronca con sus orígenes literarios: la lucha con el lenguaje para hacerle decir lo que se quiere que diga y la utilización de símbolos para huir de las trampas del lenguaje. Este sentimiento de frustración hacia el lenguaje y la literatura está presente desde su primer libro de poemas (1981), en el que mostraba su total desconfianza hacia el poder de la palabra. Sin embargo, su fatalidad será la escritura: en el paratexto de *El amigo congelado* nos encontramos con un alfabeto de sordomudos, sobre el que el autor, en una de las escasas entrevistas concedidas durante su carrera se expresa de esta manera: «este alfabeto viene a señalar la frontera entre lo que se puede expresar y lo que no. Además, los personajes de esta novela son un poco sordomudos». Y es que la incapacidad de decir, quizá la incapacidad de decir lo indecible, sume a todos ellos en la desorientación y en la pérdida, y solo la escritura, es decir, el relato, tendrá la capacidad de sacarlos de ahí.

A MODO DE CONCLUSIÓN: CODIFICACIONES DEL TRAUMA

Como en un sueño, la escritura de Sarrionandia está repleta de símbolos que hacen referencia al yo del escritor frente a sus traumas: el mar, que en el plano referido al pasado simboliza la libertad y lo masculino, la actividad y la lucha (en este caso armada), en el plano que hace referencia al futuro se ha congelado, como Goio, y en el presente, el mar no es más que una sopa tem-

plada y sucia desprovista de cualquier atractivo, una lucha (armada) que ha perdido el sentido. El mar ya no es épico, no es lugar apropiado para aquel que huye. En el plano del pasado Goio adolescente termina por embarcarse (en este caso por enrolarse en la actividad armada) en busca de su padre, del Hombre que simboliza su padre biológico. Goio se embarcó así en busca de su masculinidad, así como en busca de fuerza, acción, integridad, teniendo de timón a la razón, la ideología. Sin embargo, al cabo de los años, la masculinidad entendida como heteronormatividad también ha perdido atractivo. Tras años en la mar, en la lucha, no ha aparecido ningún padre (salvo en sueños), pero ya es demasiado tarde para dar marcha atrás. Ahora, Goio, Armando, Sarrionandia están solos (sin padre), exiliados, lejos de su tierra, en mitad de la nada, representada por el hielo de la Antártida. En ese agujero, en ese *trouma* que diría Lacan, Sarrionandia opta por el camino de la creatividad, del relato, de la reconstrucción. Sarrionandia rellena el agujero con palabras para poder hacer más fácil y más comprensible la vida. Podríamos decir, que lejos del camino del Hombre, de la masculinidad, del Padre todopoderoso, el escritor se escora hacia la Mujer, la feminidad, representante de la creatividad, de la flexibilidad y del instinto. En *El amigo congelado* son ellas quienes guían a ellos a través de sus agujeros de palabras. Lejos quedó el mítico mar del paisaje tardofranquista que simbolizaba la lucha, la resistencia, el sufrimiento. El mar del presente se ha convertido en un espejo sujeto por una mujer. Sarrionandia está solo frente a sí mismo. Sin embargo, para llegar a ese sencillo lugar ha tenido que realizar un largo y arduo viaje, ha debido perder numerosas cosas para poder encontrarse a sí mismo, y una vez ahí, intentar curarse a través del relato.

BIBILOGRAFÍA

- ALDEKOA, I., 1993, *Zirkuluaren hutsmina. Jatorrizko erromantizismotik euskal poesia modernora*, Irún, Alberdania.
- ATXAGA, B., 1983, (prólogo), en J. Sarrionandia, *Narrazioak*, Donostia, Elkar.
- AZKORBEBEITIA, A., 2002, «Sarrionandia irakurriz: han izanik hona da», charla impartida en Bilbo Zaharra Forum.
- ETXEBERRIA, H., 2002, *Bost idazle Hasier Etxeberriarekin berbetan*, Irún, Alberdania.
- RODRIGUEZ, E., 2013, «Joseba Sarrionandiaren *Lagun izoztua* eleberriko hiru itsasoak. Irakurketa proposamen bat», tesis no publicada, EHU, Gasteiz.
- SARRIONANDIA, J., 1981, *Izuen gordeleketan barrena*, Bilbo, Bilbo Aurrezki Kutxa.
- 1983, *Narrazioak*, Donostia, Elkar.
- 1995, *Hnuy illa nyha majah yahoo (Poemak 1985-1995)*, Donostia, Elkar.
- 2001, *Lagun izoztua*, Donostia, Elkar.

RESUMEN

Las mujeres de El amigo congelado de Joseba Sarrionandia: la utilización de personajes femeninos para hacer frente a los límites del lenguaje

El objetivo de este artículo consiste en analizar el origen del trauma de Goio, protagonista de la novela *El amigo congelado* (Premio Nacional de la Crítica 2001) del emblemático escritor vasco Joseba Sarrionandia (Iurreta, Bizkaia, 1958) y de señalar los límites del lenguaje para nombrar ese trauma. Asimismo, analizaremos las estrategias utilizadas por el autor para sortear dicha limitación y liberar el trauma, prestando especial atención a las metáforas, símbolos y a la utilización de personajes femeninos.

Palabras clave: Sarrionandia; trauma; personajes femeninos; límites del lenguaje.

LABURPENA

Emakumezkoak Joseba Sarrionandiaren Lagun izoztuan: emakumezko pertsonaien erabilpena mintzairaren mugei aurre egiteko

Artikulu honen helburua Joseba Sarrionandia (Iurreta, Bizkaia, 1958) idazle ospetsuaren *Lagun izoztua* eleberriko protagonista den Goioen traumaren jatorria aztertzea da, trauma hori izendatzeko mintzairak dituen mugak seinatzeaz gainera. Halaber, muga horiei izkin egin eta trauma askatzeko egileak darabiltzan estrategiak aztertuko ditugu, arreta berezia ipiniz helburu hori lortzeko erabilitako sinbolo, metafora eta emakumezko pertsonaiei.

Hitz gakoak: Sarrionandia; trauma; emakumezko pertsonaiak; mintzairaren mugak.

ABSTRACT

Women in Joseba Sarrionandia's The Frozen Friend: The use of feminine characters to overcome the limits of language

The goal of this article is to analyze the source of Goio's trauma. Goio is the main character in *The Frozen Friend*, a novel by the emblematic basque author Joseba Sarrionandia (Iurreta, Biscay, 1958), awarded with the national critic award in 2001. The aim is, thus, to analyze his trauma and the limits of the language to name it, as well as the strategies used by the author to dodge this boundary and release the trauma, paying special attention to the metaphors, symbols and the use of feminine characters to reach this goal.

Keywords: Sarrionandia; trauma; feminine characters; limits of the language.